

Las prácticas externas en el proceso de adaptación al EEES. El punto de vista de la primera promoción de grado en la UPF

The internship in the EHEA adaptation process. The UPF first year of graduates' opinion

Josepa Alemany Costa

Universitat Pompeu Fabra

Xavier Perramon Tornil

Universitat Pompeu Fabra

Laura Panadès i Estruch

University of Cambridge

Resumen

Para evaluar el proceso de adaptación de las prácticas a los nuevos grados en la Universitat Pompeu Fabra (UPF) se está realizando un estudio en tres fases: una primera de análisis de la situación antes de la implementación del EEES, una segunda para conocer las previsiones de cambios en la implementación desde el punto de vista de los coordinadores-responsables, y una tercera, actualmente en curso, para comprobar el nivel de satisfacción de los estudiantes. El trabajo que se presenta en este artículo se centra en la metodología para obtener estas opiniones de los estudiantes dirigidas a detectar los aspectos susceptibles de mejora en la realización de las prácticas externas. Como primeras conclusiones podemos destacar que la incorporación de las prácticas externas como asignatura curricular en los estudios de grado ha sido un acierto, pues ha aumentado el grado de satisfacción de los primeros estudiantes de grado. La satisfacción del estudiante es aceptablemente alta en lo que se refiere a cuestiones técnicas (proceso de asignación, información previa, seguimiento, etc.) y es muy alta en relación a aspectos de motivación de los estudiantes, quienes en una proporción de cuatro de cada cinco creen que ha sido muy importante hacerlas bien. Asimismo respecto al papel de las prácticas en la inserción laboral de los graduados universitarios, se constata que en un tercio de los casos se ofrece un contrato laboral o una continuación de las prácticas.

Palabras clave: Estudiante de prácticas, encuesta, actitud laboral, motivación, satisfacción del estudiante, inserción laboral, adaptación al EEES, prácticas externas.

Abstract

A three-stage study is being performed in order to assess the adaptation of the traineeships to the EHEA Degrees at Universitat Pompeu Fabra (UPF). First, the situation previous to the EHEA deployment was considered. Second, the necessary changes due to the EHEA as forecasted were considered. Third, the current research, which is still in progress, aims to check student satisfaction in traineeships. This working paper describes thoroughly the methodology, and identifies space for improvement in traineeship performance. As a first conclusion we have found that the incorporation of the traineeships as a curricular subject in the degree studies has been a success, because the students' satisfaction level has increased. Their satisfaction is acceptably high with technical aspects (assignment process, preliminary information, monitoring, etc.) and it is very high with their motivation. Four out of five students believe it has been very important for them do the practices well. Furthermore, with regard to the role of the internships in the labour integration of university graduates, we found that one third of the trainees received an offer to continue the practices or a labour contract.

Key words: Trainee, survey, work attitudes, motivation, student's satisfaction, labour integration, EHEA adaptation, workplace learning.

Introducción

La adaptación de las prácticas externas al EEES: el caso de la UPF

El trabajo que se presenta en este artículo forma parte de un estudio más amplio que se está realizando en la Universitat Pompeu Fabra (UPF) para evaluar el impacto de la adaptación a la metodología Bolonia de la asignatura de prácticas externas en los nuevos estudios de grado y posgrado, y su efecto en el proceso de inserción laboral de los estudiantes de grado. Nuestro estudio toma como referencia las líneas de investigación sobre la relación entre el aprendizaje formal y el *workplace learning*.

El estudio se inició, en una primera fase, con una toma de contacto sobre el estado de la cuestión previo a la introducción de los cambios debidos a la adaptación a la metodología Bolonia en los estudios universitarios de la Universitat Pompeu Fabra. Para ello se inició una ronda de entrevistas en profundidad a todos los responsables de las prácticas externas de las diferentes facultades de la universidad. El resultado de las entrevistas (Alemany et al., 2012) nos permitió obtener una visión completa y actualizada del tema, y también permitió constatar la existencia de diferentes modelos de desarrollo de las prácticas externas de acuerdo con las características específicas de cada una de las facultades y de los estudios de cada facultad.

En una segunda fase, una vez implantados los estudios de grado y antes de que los estudiantes iniciaran las prácticas externas de los diferentes grados, se volvió a contactar con los responsables de la materia para conocer las previsiones de cambios a introducir respecto a la situación anterior, y contrastar el resultado con las previsiones de cambio de modelos que propiciaba la introducción de la nueva metodología.

En la fase actual se pretende conocer el punto de vista, grado de satisfacción y nivel de inserción laboral de los estudiantes que han realizado las prácticas externas durante el último curso académico, en el que la mayoría de los grados de nuestra universidad estaban en cuarto curso, establecido mayoritariamente como el adecuado para desarrollar el currículo de prácticas o la movilidad internacional. El estudio que se presenta en este artículo corresponde a esta tercera fase.

Sobre esta fase 3 se han establecido dos etapas o subfases. La primera (3.1) es una prueba piloto con una muestra reducida de estudiantes, y la segunda (3.2), con un refinamiento de la metodología fruto de los resultados analizados de la fase anterior, pretende extender la muestra a todos los estudiantes de prácticas de la Universidad.

Este artículo presenta resultados de la subfase 3.1, que consisten en analizar el grado de satisfacción, nivel de motivación e inserción laboral de los estudiantes de todos los grados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, mediante encuestas anónimas. También se ha aprovechado para hacer un sondeo entre los tutores externos. En la subfase 3.2, que se realizará durante el curso 2013/14, se ampliará el estudio realizado a los estudiantes de todos los grados UPF, estudiantes de posgrado y tutores académicos.

La situación previa: el punto de partida

En la UPF, algunos estudios empezaron grados EEES el curso 2008/09, y el resto empezaron el curso 2009/10, un año antes de lo establecido en el Real Decreto 1393/2007. En el curso 2012/13 empezó el despliegue masivo del Practicum en los nuevos grados.

Desde el curso 2009/10 se inició nuestro estudio sobre el Practicum en los nuevos grados de la UPF, desarrollado en tres fases como se ha mencionado anteriormente. En la primera, llevada a cabo durante los cursos 2009/10 y 2010/11, se analizó la situación previa de las prácticas externas antes de la introducción del EEES, realizando encuestas en profundidad a los responsables y elaborando propuestas para el seguimiento de la calidad de las prácticas (Alemany y Perramon, 2011). En la segunda fase, durante el año 2012, se realizó una nueva encuesta para conocer la previsión de cambios por parte de los responsables del Practicum de cada uno de los estudios analizados (Alemany et al., 2012). La tercera fase del estudio se inició en el curso 2012/13 y finalizará durante el curso 2013/14.

Antes de la introducción del EEES

La conclusión más destacable del estudio preliminar realizado en la primera fase de este trabajo es la amplia variabilidad de características que había entre las prácticas de los diferentes estudios, que venían dadas por las diferentes necesidades percibidas por los respectivos responsables (Alemany y Perramon, 2011).

Esta variabilidad se reflejaba en el seguimiento de la actividad de los estudiantes. Pudimos identificar cuatro modelos principales de seguimiento de las prácticas. Un primer modelo correspondía a las titulaciones en las que no estaba previsto ningún tipo de prácticas externas, y por lo tanto no se hacía ningún seguimiento. El segundo modelo era el de las titulaciones con un número limitado de plazas de prácticas, lo que permitía un seguimiento exhaustivo de cada estudiante pero no se podía extender a un mayor número de plazas. En el tercer modelo un porcentaje elevado de estudiantes, cercano al 90%, realizaba prácticas externas pero la limitación de recursos, es decir disponibilidad de los tutores, hacía que el seguimiento no fuera intensivo. Finalmente, el cuarto modelo era el de las titulaciones en las que las prácticas externas eran parte fundamental de la formación de los estudiantes, hasta el punto que se hacían desde el primer curso, y por lo tanto su selección, seguimiento y evaluación eran muy intensos.

El análisis de los resultados de esta primera fase nos hacía prever dos cambios importantes. A corto plazo, con la implantación del EEES en la UPF, los modelos de seguimiento convergirían en dos. El cuarto modelo, de seguimiento más intenso, se consolidaría, y los otros tres se fundirían en uno, en el cual un número importante de estudiantes serían monitorizados con un cierto nivel de rigor. A largo plazo, estos dos nuevos modelos acabarían siendo uno solo.

La transición a los nuevos grados: el punto de vista de los responsables de las prácticas externas

En la segunda fase del estudio realizamos una encuesta a los responsables de las prácticas externas a finales del curso 2011/12, justo antes de que la primera promoción de los nuevos grados llegara al último curso y por lo tanto se desplegaran masivamente las prácticas bajo el paraguas del EEES. El objetivo de la encuesta era conocer los cambios que se había previsto introducir en las prácticas.

Como consideraciones previas pudimos constatar que algunos coordinadores de prácticas externas eran nuevos en el cargo y todavía se estaban familiarizando con el proceso, y que en algunos grados, como el de Humanidades, el proceso estaba iniciándose y todavía no se había puesto en marcha ningún tipo de prácticas externas. Por otra parte, la introducción del EEES provocó un incremento notable del número de grados con respecto a la situación anterior.

Para recoger las opiniones de los responsables de las prácticas externas diseñamos un cuestionario en línea, y recibimos respuesta de todos ellos, 16 en total. Los resultados nos indicaron que las previsiones que habíamos hecho sobre los métodos de seguimiento, en el sentido de que convergirían en dos modelos principales, no se estaban cumpliendo, y de hecho constatamos que se habían realizado menos cambios de los esperados. Nuestra hipótesis es que esto se podría deber a que los grados estaban todavía en fase de desarrollo y los cambios se centraban, en aquel momento, en las asignaturas formales o más tradicionales, de manera que las adaptaciones al EEES previstas en el aprendizaje informal, es decir las prácticas externas, se dejaban para más adelante (Alemany et al., 2012).

Marco teórico

El interés del estudio que se presenta en este artículo se centra en la percepción que tienen los estudiantes que realizan prácticas externas sobre el propio aprendizaje en el desarrollo de éstas. Desde nuestra perspectiva la teoría básica que sustenta este proceso es el constructivismo.

El constructivismo desde el punto de vista del *experiential learning model* (Kolb, 1984) se entendería como el proceso continuo del conocimiento y del aprendizaje basado en experiencias individuales e interacciones con el entorno. En este modelo la experimentación activa se complementa equilibradamente con la observación reflexiva de la experiencia adquirida. Muchos autores han tratado la teoría del constructivismo desde diferentes puntos de vista (Tynjälä, 1999, pág. 364) pero todos tienen en común que la adquisición del conocimiento se describe metafóricamente como un proceso de edificación en el cual el conocimiento es construido activamente por individuos o comunidades sociales. Por lo tanto, el constructivismo rechaza la idea de que el conocimiento es recibido de una manera pasiva.

El estudiante interpreta la nueva información que recibe sobre las bases de sus conocimientos previos. Así, la teoría del constructivismo describe el aprendizaje como un proceso de reelaboración del conocimiento de acuerdo con las concepciones previas y la reflexión de la experiencia realizada.

La realización de las prácticas externas puede entenderse como un ejemplo claro de aplicación de la teoría del constructivismo en un aspecto concreto de la educación superior. Desde esta perspectiva nos preguntamos qué sabemos sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes en la realización de las prácticas. La respuesta a la pregunta tiene aspectos obvios, como por ejemplo, que la adquisición del conocimiento difiere según el lugar en el que se realiza el proceso, y también que tiene aspectos comunes y aspectos diferentes del aprendizaje en las aulas. En cambio, algunos aspectos no son tan obvios como la conexión entre el denominado aprendizaje formal y el informal.

En estudios académicos que tratan sobre la relación entre el aprendizaje formal, es decir, el clásico o académico, y el aprendizaje informal, entendido como aquél que es experiencial y tiene lugar fuera de las instituciones educativas (Eraut, 2004; Tynjälä, 2008), dentro del cual se puede incluir el que se adquiere en la realización de las prácticas externas, se nos muestran dos modelos principales de entornos de aprendizaje práctico: por una parte, el modelo “conectivo” (Guile y Griffiths, 2001; Griffiths y Guile, 2003), que se centra en el nivel de colaboración entre los dos entornos, el teórico y las prácticas, y por otra parte, el modelo “integrador” (Tynjälä et al., 2006; Tynjälä, 2008, 2009) que se basa principalmente en el nivel pedagógico conjunto de los dos entornos. El modelo conectivo define una conexión reflexiva entre el aprendizaje formal y el informal, que significa conectar el desarrollo conceptual del estudiante con su capacidad para trabajar en diferentes contextos. Esto requiere una estrecha cooperación entre las instituciones educativas y los lugares de trabajo. Por otro lado, el modelo integrador sugiere que cuando se aprende teoría debería aplicarse inmediatamente a la resolución de problemas prácticos para desarrollar el conocimiento integrado con la experiencia. Del mismo modo, cuando el estudiante realiza prácticas debería tener la oportunidad de reflexionar sobre los procesos del trabajo a la luz de la teoría aprendida. Ambos modelos relacionan el aprendizaje formal e informal y promueven el desarrollo de la competencia reflexiva y las capacidades interdisciplinarias.

Para que las prácticas sean más efectivas pedagógicamente hace falta conocer cómo se puede dar mejor soporte al aprendizaje de los estudiantes en prácticas. Para ello, se estudia la percepción de los estudiantes sobre diferentes aspectos en el desarrollo de las prácticas. Virtanen et al. (2012) han estudiado los factores que explican los resultados del *workplace learning* (WPL), como caso concreto de aprendizaje informal, analizando tres aspectos: (1) factores individuales del estudiante, (2) características sociales y estructurales del lugar de trabajo, y (3) procedimientos educativos relacionados con la organización del WPL. La conclusión es que los tres grupos de factores son igualmente importantes, y que los resultados no pueden ser considerados como meras consecuencias de factores individuales, como la motivación, sino que tanto o más importantes son las características sociales del entorno y las prácticas educativas relacionadas con la organización del proceso (WPL). Estos resultados, por otra parte, difieren según el ámbito de los estudios. En algunos estudios anteriores (Pintrich, 2004; Tynjälä et al., 2005) la motivación juega un papel esencial en el proceso de aprendizaje y en el éxito en el aprendizaje.

Es importante que la relación entre aprendizaje en el aula y durante las prácticas sea lo más estrecha posible. El aprendizaje formal debería adoptar métodos que

simulen situaciones de la vida real, y el aprendizaje durante las prácticas debería integrar aspectos teóricos. Al mismo tiempo el lugar de trabajo, el *workplace*, debería beneficiarse de una formalización del aprendizaje en el trabajo, y para ello se podrían establecer protocolos de cooperación y de colaboración de ambos entornos.

La transición al mundo laboral de los estudiantes universitarios es un proceso complejo que varía ampliamente entre individuos y entornos, incluso entre países, y es un período crítico para muchos estudiantes ya que la primera incorporación al trabajo puede tener efectos importantes en su carrera profesional (Brzinsky-Fay, 2007).

Objetivos de la fase actual del estudio

El objetivo principal del presente estudio sobre el nivel de satisfacción de los estudiantes es detectar si existen aspectos que puedan ser mejorados en la gestión de las prácticas y en su desarrollo y seguimiento. Son de especial interés los siguientes apartados:

- a. Conocer el número de estudiantes que están realizando prácticas externas y la variación experimentada en los nuevos grados respecto a la situación anterior, en porcentaje y para los diferentes estudios de la universidad.
- b. La importancia de las prácticas externas se ha incrementado debido a su extensión a todos los estudios universitarios. Esto debería haber comportado una ampliación del abanico de empresas y organizaciones públicas y privadas participantes. Por consiguiente, un segundo objetivo es conocer los cambios que se están dando en referencia a las empresas y organizaciones receptoras.
- c. La existencia en nuestra universidad de un grado en el que la lengua de docencia es exclusivamente el inglés (International Business Economics) y en el que las prácticas externas son una asignatura obligatoria a realizar en un contexto internacional, ha significado un cambio en la percepción de los estudiantes de este grado y también para el resto de los estudiantes de la universidad. Por este motivo se ha disparado el interés por el desarrollo de las prácticas en el extranjero. El tercer objetivo hace referencia a esta situación y pretende conocer en qué medida las expectativas de los estudiantes se han cumplido.
- d. El cuarto objetivo está relacionado con la percepción que tienen los estudiantes sobre los estudios realizados y su aplicación en el mundo profesional, es decir, la relación existente entre los conocimientos adquiridos y el ejercicio de la profesión.
- e. Finalmente, y como último objetivo, conocer el nivel de satisfacción del estudiante en relación a diferentes ítems, entre ellos el proceso de asignación de las prácticas externas, la interacción con los tutores, el seguimiento y los criterios de evaluación y otros.

Metodología

Instrumento: encuesta a los estudiantes

Para conocer de manera directa la opinión de los estudiantes sobre las prácticas

realizadas, la metodología que utilizamos está basada en encuestas anónimas por vía electrónica (Bryman y Bell, 2007). El uso de encuestas en línea tiene notables ventajas (Pan, 2010), aunque también presente algunos pequeños inconvenientes. Entre las ventajas cabe destacar la rapidez con la que se puede diseñar un formulario, la posibilidad de responder las encuestas desde cualquier dispositivo, incluidos terminales móviles, o la capacidad de exportar los datos recogidos a ficheros en forma de hoja de cálculo, etc. Como inconvenientes podemos señalar que las herramientas de uso más común suelen imponer una cierta rigidez en el diseño de los formularios o en el control de acceso a la encuesta para evitar respuestas duplicadas, entre otros.

La encuesta se diseñó siguiendo un criterio de brevedad y concisión para evitar un cuestionario excesivamente largo e intentar recoger así el máximo de respuestas. Un primer bloque de preguntas se refiere a datos objetivos, relacionados con aspectos personales del estudiante (sexo, edad), datos académicos sobre los estudios y la práctica (titulación, curso en que se encuentra, horas de dedicación, si la práctica es remunerada o no, etc.), y datos sobre la empresa u organización.

Una segunda parte del cuestionario incluye preguntas de tipo subjetivo, relativas a tres aspectos principales, con las que satisfacemos los objetivos cuarto y quinto presentados en el apartado anterior:

- Percepción del estudiante sobre la relación entre lo aprendido en la universidad y las actividades realizadas en la práctica, y también con las expectativas de ejercicio de su futura profesión.
- Opinión del estudiante sobre cuestiones concretas del desarrollo de las prácticas: entorno de trabajo, relación con el tutor externo y con los compañeros, etc.
- Nivel de satisfacción del estudiante sobre varios aspectos generales de la realización de la práctica: el proceso previo, la motivación personal, el seguimiento llevado a cabo, o la experiencia adquirida.

Este último bloque se concluye con una valoración del estudiante de su propio trabajo y de la práctica en general, y finalmente se propone una pregunta abierta para que el estudiante añada sus comentarios y observaciones adicionales si lo desea.

Siguiendo el criterio antes señalado de sencillez de la encuesta, para responder la mayoría de preguntas se presenta o bien una lista de rangos a escoger o bien una escala de Likert, por lo que no hay que escribir nada sino simplemente ir haciendo clics. En las escalas de Likert se propone un número par de niveles, de manera que no hay punto central, con el objetivo de evitar respuestas “neutrales”.

Dentro de la tercera fase de nuestro estudio global, en la primera subfase correspondiente al curso 2012/13 se ha enviado una encuesta como prueba piloto en la que la muestra está formada por todos los estudiantes de prácticas de los nueve primeros meses del curso ($N = 301$) de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, en la que se imparten cinco grados distintos, uno de ellos conjuntamente con la Facultad de Derecho.

El objetivo de esta prueba piloto es detectar las mejoras que sea conveniente introducir en el cuestionario antes de enviarlo a los estudiantes de prácticas de toda la UPF el curso 2013/14, incluidos los de posgrado. Así se han obtenido unos resultados

preliminares, presentados en el apartado siguiente, que serán muy útiles para analizar la evolución de la adaptación al EEES.

Debido a la temporalización de los estudios en la UPF, basados en una estructura trimestral, la encuesta piloto se llevó a cabo durante el mes de mayo de 2013, para que los estudiantes que realizaban las prácticas durante el tercer trimestre del curso tuvieran elementos suficientes para poder responder el cuestionario. De haberla enviado antes, muchos estudiantes apenas habrían empezado las prácticas.

Para la distribución de las encuestas contamos con la colaboración del Servicio de Carreras Profesionales (SCP) de la Fundación UPF, que gestiona las prácticas curriculares y extracurriculares de los estudiantes de la UPF. Este Servicio dispone de los datos personales de los estudiantes de prácticas, entre ellos sus direcciones de correo electrónico, y se han utilizado de acuerdo con lo que dispone la LOPD (Ley Orgánica de Protección de Datos). El envío de la encuesta a través de canales institucionales de la Universidad tenía por objetivo garantizar un mayor número de respuestas, de acuerdo con Pan et al. (2013) que demuestran que la identidad del investigador solicitante afecta a la ratio de respuestas. Por otra parte, aprovechando el envío de las encuestas y a sugerencia del propio SCP, añadimos una pregunta sobre la continuidad laboral de los estudiantes en el lugar donde habían hecho las prácticas.

Diseño del cuestionario

A la hora de elaborar las preguntas del cuestionario para cumplir nuestros objetivos, y en particular el de conocer el nivel de satisfacción de los estudiantes respecto a las prácticas, nos basamos en trabajos desarrollados por investigadores de países europeos con larga tradición en investigación sobre educación en el lugar de trabajo.

Por ejemplo, en el estudio antes mencionado sobre los factores que influyen en el aprendizaje práctico (Virtanen et al., 2012), del grupo de Päivi Tynjälä en la Universidad de Jyväskylä (Finlandia), las autoras buscan cuáles son los factores que determinan los resultados obtenidos por los estudiantes en sus prácticas, desde un doble punto de vista: el de los resultados relacionados con las habilidades adquiridas y el del desarrollo profesional. Para ello han utilizado una encuesta en línea pidiendo a los estudiantes que evalúen por un lado sus resultados en 29 habilidades genéricas, y por otro lado su desarrollo profesional a través de preguntas sobre su identificación con el tipo de trabajo, su percepción sobre su futuro profesional, etc. La conclusión a la que han llegado es que estos dos grupos de variables dependientes, las relacionadas con las habilidades y las relacionadas con la profesión, vienen determinados por los mismos factores, de manera que en realidad se pueden considerar un mismo grupo de variables dependientes. Como variables independientes, es decir, los factores que explican los resultados de las prácticas, utilizaron tres grupos: factores individuales del estudiante, factores sociales y del entorno de trabajo, y factores relacionados con los métodos educativos.

En nuestro cuestionario hemos incluido preguntas para valorar aspectos correspondientes a las anteriores variables independientes (factores) y dependientes (resultados):

- Factores individuales: motivación personal del estudiante, iniciativa, etc.

- Factores sociales: relación con los compañeros de trabajo, con los tutores, etc.
- Factores educativos: relación entre lo aprendido en clase y lo practicado en el trabajo, monitorización y seguimiento, objetivos y duración de las prácticas, asignación de trabajos, etc.
- Resultados relacionados con las habilidades: aprendizaje adquirido, experiencia laboral, etc.
- Resultados relacionados con la profesión: interés por hacer bien las prácticas, expectativas profesionales, etc.

Por otra parte, en el trabajo de Pineda-Herrero et al. (2012) se identifican otro grupo de factores que influyen en la eficacia del WPL, al que denominan *training in the workplace* (TIW): papel del tutor académico, consistencia de la formación en la escuela, papel del tutor de la empresa, motivación del estudiante, e integración en el lugar de trabajo. En el estudio de Maelah et al. (2012) se tienen en cuenta tres grupos de resultados: competencias comunicativas, interpersonales (trabajo en grupo y liderazgo) y de autogestión. Estos tipos de factores y resultados también se ven reflejados en nuestro cuestionario.

Observaciones sobre el cuestionario

Un aspecto detectado *a posteriori* es que falta algún ítem que permita conocer el rendimiento académico previo de los estudiantes, para poder relacionar mejor los factores individuales que influyen en las prácticas, inspirado en el modelo de los trabajos en los que nos hemos basado (Virtanen et al., 2012). También falta incidir más en el desarrollo de competencias transversales, dominio de idiomas, etc.

Otra observación es que en algunas preguntas que se responden entre una lista de rangos numéricos hace falta afinar más los valores de estos rangos. Debido a que no disponíamos de muchos datos previos, nos hemos encontrado que p. ej. en las preguntas sobre a qué edad han hecho las prácticas, o cuál era la remuneración mensual, la gran mayoría de estudiantes ha respondido en el rango “entre 18 y 22 años” y “más de 400€”, respectivamente, con lo cual estos ítems no nos han aportado mucha información.

Valoración general de los resultados obtenidos

De las respuestas recibidas, el primer dato relevante es la valoración positiva que hacen los estudiantes sobre las prácticas. Las dos preguntas-resumen del cuestionario eran sobre la autoevaluación del trabajo realizado y sobre la valoración global de las prácticas en una escala de 0 a 10, y la nota media obtenida es de 8,41 y 8,38 respectivamente. De hecho, como era de esperar, las respuestas a ambas preguntas están fuertemente correlacionadas (el coeficiente de correlación de Pearson, de 0,65, es de los más altos del cuestionario).

La valoración global de las prácticas por parte de los estudiantes tiene una alta correlación también con otros ítems de la encuesta: la motivación personal (0,45), el ambiente de trabajo (0,49), la integración en el entorno de trabajo (0,44), el sentirse valorado (0,43), el aprendizaje conseguido (0,46) o la experiencia laboral adquirida

(0,41). Y esta misma pregunta tiene una fuerte correlación negativa con ítems opuestos, como p. ej. el sentimiento de soledad en el trabajo (-0,44).

La pregunta final del cuestionario, abierta a cualquier tipo de comentario, es la que aporta más información cualitativa sobre los aspectos a mejorar de las prácticas, ya que de los 24 estudiantes que respondieron esta pregunta, 3 hicieron únicamente comentarios elogiosos, y los otros 21 hacían algún tipo de sugerencia más o menos positiva o de queja más o menos airada. Algunas de estas quejas se refieren a cuestiones sobre el proceso previo, la oferta de prácticas (particularmente sobre prácticas en el extranjero), la información facilitada, los problemas para compatibilizar los horarios de la universidad, el papel del tutor académico o la realización de la memoria final.

Consecución de los objetivos de la encuesta

Respecto a los tres primeros objetivos planteados, que son (a) el número de estudiantes, (b) la evolución del número de empresas, y (c) las expectativas respecto a realizar prácticas en el extranjero, los resultados se han obtenido directamente consultando a los diferentes estamentos responsables, y son los que se indican a continuación. Hay que tener en cuenta que los datos sobre el curso 2012/13 están contabilizados hasta el mes de mayo 2013, y no incluyen el período de prácticas de verano que es el momento que, mayoritariamente, los estudiantes destinan para realizar las prácticas.

Primer objetivo: número de estudiantes

El número de estudiantes que realizaron las prácticas hasta el mes de mayo 2013, fue de 376 sobre un total de 2.224 estudiantes en los 4 grados de la Facultad. Este dato significa un aumento de 58 estudiantes respecto a la totalidad de las prácticas realizadas en el curso anterior, tal como se describe en la tabla n. 1.

RESUMEN 2011/12 y 2012/13							
	GRADO ADE	GRADO ECO	GRADO IBE	GRADO EMP-MNG	LICENCIA TURAS	DIPLOMA TURA	TOTALES
CURSO 2011/12	36	37	15	40	182	8	318
CURSO 2012/13 (Hasta Mayo 2013)	124	81	29	77	60	5	376
INCREMENTO	244%	119%	93%	92,5%	-67%	-37,5%	18%

Fuente: Elaboración propia

Tabla n. 1. Número de estudiantes que realizaron prácticas

Segundo objetivo: evolución del número de empresas o instituciones

Respecto al segundo objetivo, el número de empresas ha variado desde el año 2009/10 con 132 empresas, el curso 2010/11 con 150 empresas, el 2011/12 con 160 empresas, y en el curso 2012/13 con 146 empresas hasta el mes de mayo 2013.

Tercer objetivo: expectativas de prácticas en el extranjero

Sobre el tercer objetivo los datos de que se dispone indican que el número de empresas extranjeras es muy reducido, sólo 3 estudiantes han realizado prácticas en el extranjero: Francia, Reino Unido y Alemania.

Cuarto y quinto objetivos: percepción sobre la relación entre teoría y práctica, y nivel de satisfacción de los estudiantes

Para conocer los datos correspondientes al objetivo cuarto, percepción sobre la relación entre lo estudiado y la actividad práctica, y al objetivo quinto, sobre el grado de satisfacción de los estudiantes en la realización de las prácticas, se llevó a cabo la encuesta descrita en el apartado anterior. El Servicio de Carreras Profesionales de la UPF envió por correo electrónico en mayo de 2013 nuestra encuesta a una población de $N = 301$ estudiantes matriculados en la asignatura de prácticas de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales del curso 2012/13. El envío se hizo de manera que se podía detectar tanto la lectura de cada mensaje como el acceso al enlace que éste contenía. Según los datos que nos facilitó el SCP, 132 estudiantes (un 44%) leyeron el mensaje el mismo día, y de éstos, 64 (48%) hicieron clic en el enlace de la encuesta. La semana siguiente, cuando se habían recibido 55 respuestas, se volvió a enviar un mensaje de recordatorio. Aunque a finales de mayo aún iba llegando alguna nueva respuesta esporádica, decidimos cerrar el archivo de datos de entrada para nuestro estudio cuando el número de respuestas era $n = 135$ (casi un 45%).

Una primera valoración que hicimos es que el porcentaje de respuestas recibidas no era muy alto, debido posiblemente a varios factores. Uno es que, aunque la universidad proporciona a cada estudiante una dirección de correo electrónico institucional, muchos utilizan direcciones externas incluso para los asuntos académicos, y consultan el correo institucional con poca frecuencia. Esto se acentúa en los casos en que las prácticas son la última asignatura que queda para acabar la carrera. Por otra parte, también detectamos que varios órganos académicos de la universidad decidieron hacer encuestas de diversos tipos a los estudiantes aproximadamente en la misma época, lo cual les pudo causar una cierta saturación o confusión. Aún así, consideramos que el número de respuestas obtenidas era suficiente para los objetivos de nuestro estudio preliminar.

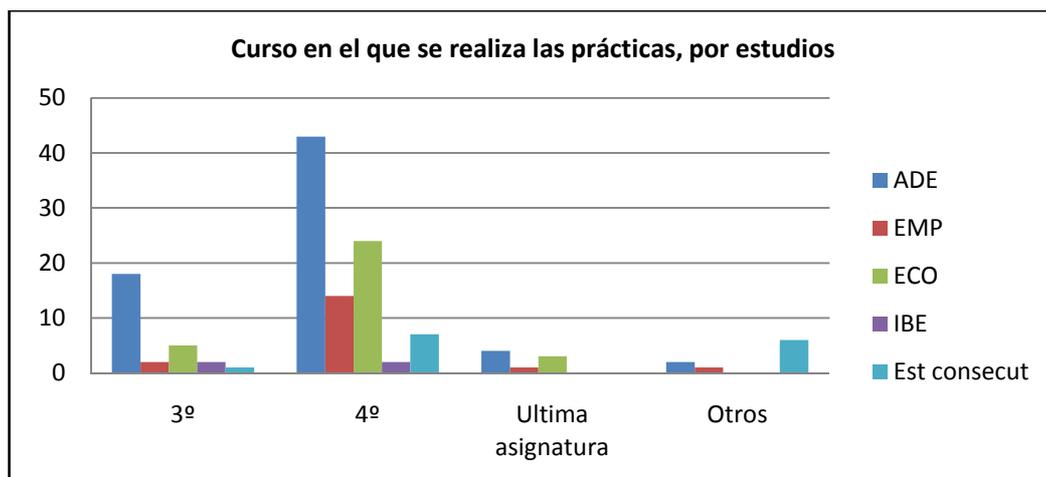
En el apartado siguiente se hace un análisis detallado de los resultados obtenidos.

Análisis de los resultados obtenidos en la encuesta

En el análisis de los resultados de la encuesta se diferencian tres apartados. El primero detalla las características de los estudiantes que han respondido la encuesta y de las condiciones objetivas de las prácticas. El segundo apartado relaciona las prácticas con los conocimientos y habilidades adquiridos, y analiza el desarrollo de las prácticas y el grado de satisfacción de los estudiantes. El tercer apartado estudia la relación entre las prácticas y la inserción laboral de los graduados.

Primer apartado del análisis: características de los estudiantes y de las prácticas realizadas

En relación con el primer apartado, 135 estudiantes respondieron la encuesta, de los cuales un 63% eran mujeres y un 37% hombres, comprendidos entre los 18 y los 22 años en un 81%, y en un 67% estudiantes de cuarto curso. Estos estudiantes están distribuidos en las siguientes proporciones en los estudios de grado: un 47% estudiantes de ADE, un 23% estudiantes de Economía, un 13% del grado de Empresariales-Management, y el resto distribuidos en los otros grados, siendo destacable que sólo un 3% son estudiantes de IBE (International Business Economics).

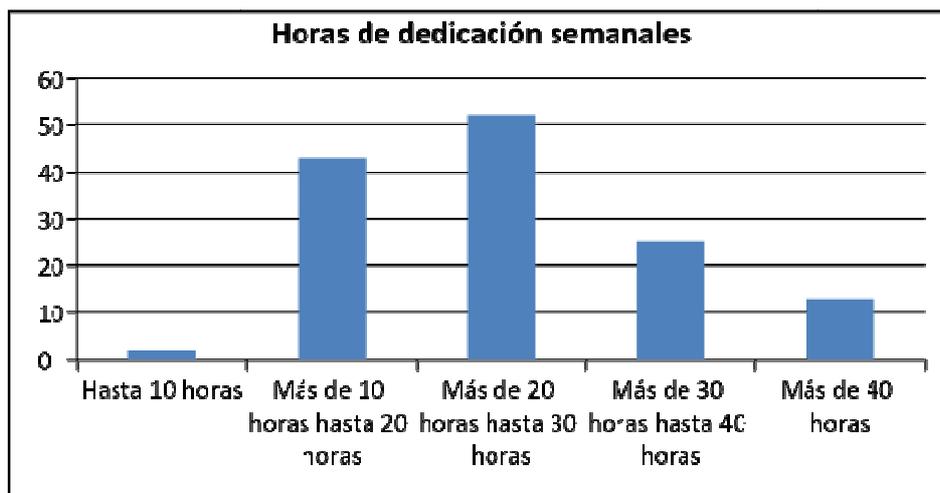


Fuente: Elaboración propia

Tabla n. 2. Estudiantes que realizan las prácticas en cada curso

En la tabla n. 2 los estudiantes de las antiguas licenciaturas de ADE o de Economía se han incluido en el grado de ADE y de Economía, respectivamente. Si bien la mayoría realizan las prácticas en el cuarto curso, tal como está previsto en el plan de estudios, se observa que hay un porcentaje destacado de estudiantes de ADE que las realizan en tercer curso.

La tabla n. 3 describe la dedicación expresada en horas semanales. En un 70% de las prácticas realizadas los estudiantes han dedicado entre 10 y 30 horas semanales, pero un 10% de los estudiantes afirma haber dedicado más de 40 horas, y más del 50% han tenido una duración de entre tres y seis meses. En un 30% la duración fue de más de seis meses.



Fuente: Elaboración propia

Tabla n. 3. Horas de dedicación semanales de las prácticas realizadas

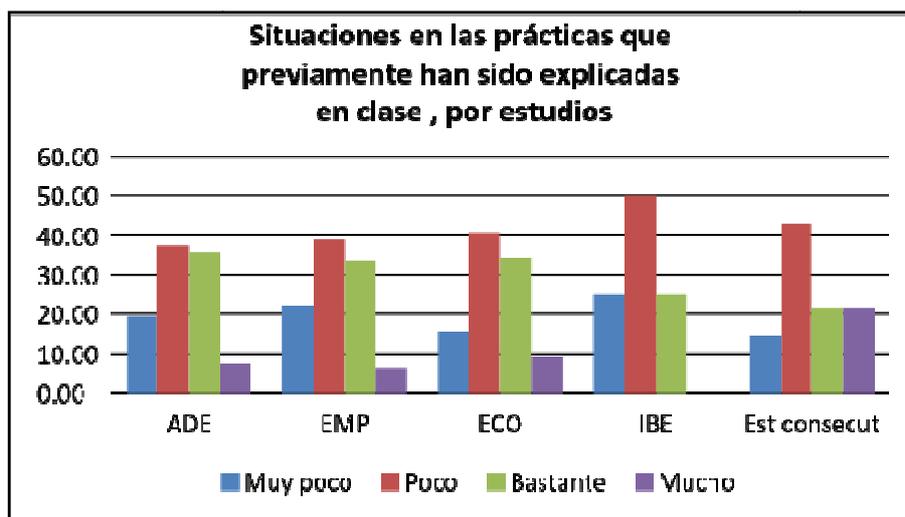
En un 95% se trata de prácticas remuneradas hechas en España, y sólo tres estudiantes han realizado prácticas en Francia, Alemania y Reino Unido. Finalmente, cabe destacar que un 39% de las prácticas se han hecho en empresas multinacionales y el mismo porcentaje en empresas medianas y pequeñas, y sólo 12 estudiantes han hecho prácticas en una administración pública.

Segundo apartado del análisis: opinión de los estudiantes sobre el desarrollo de las prácticas

En el segundo apartado de los resultados (a) se relacionan las prácticas con los conocimientos y las habilidades adquiridos, (b) se analiza el proceso de desarrollo de las prácticas y (c) el grado de satisfacción de los estudiantes.

Relación entre conocimientos teóricos y práctica

Respecto a la relación entre los conocimientos adquiridos en los estudios académicos y su aplicación en la realización de las prácticas, separando los resultados por los cinco estudios, observamos en la tabla n. 4 que, en porcentajes, y atendiendo a la cuestión sobre si en la realización de las prácticas el estudiante se ha encontrado con situaciones que habían sido explicadas en clase, la respuesta mayoritaria es “poco de acuerdo”, para todos los estudios, aunque en ADE, la diferencia es menor entre poco de acuerdo y bastante de acuerdo. Es preciso recordar que sólo 4 estudiantes de IBE respondieron a la encuesta.



Fuente: elaboración propia

Tabla n. 4. Relación entre explicaciones en clase y situaciones encontradas en la realización de las prácticas

Estos resultados se mantienen por un igual si en lugar de preguntar sobre si el estudiante se ha encontrado en “situaciones que han sido explicadas en clase” se pregunta si “en la realización de las prácticas he aplicado los conocimientos teóricos adquiridos” o bien, inversamente, si “en las clases se han tratado temas que han sido útiles en la realización de las prácticas”.

El proceso de desarrollo de las prácticas

En este subapartado se analiza el proceso de desarrollo de las prácticas bajo diferentes aspectos: relación con la universidad, relación con el tutor externo, relación con el entorno de las prácticas y percepciones del estudiante en el proceso.

En relación con la universidad, en un 72% los estudiantes están de acuerdo en que la universidad está poco o muy poco al corriente de lo que sucede en las prácticas. Sin embargo, afirman en un 67% que la cooperación entre la universidad y el lugar de prácticas es buena o muy buena.

En relación con el tutor externo (institución o empresa) de las prácticas, en un 93% dicen que la colaboración ha sido buena o muy buena. En un 94% están de acuerdo o muy de acuerdo en que el tutor ha estado disponible cuando lo han necesitado.

En relación con el entorno de las prácticas, en un 96% están de acuerdo en que ha habido poca o muy poca dificultad en la colaboración con el resto de los compañeros de la empresa o institución.

En relación con las percepciones, opiniones o sentimientos en los que han sido consultados, se presentan las respuestas obtenidas en la tabla n. 5.

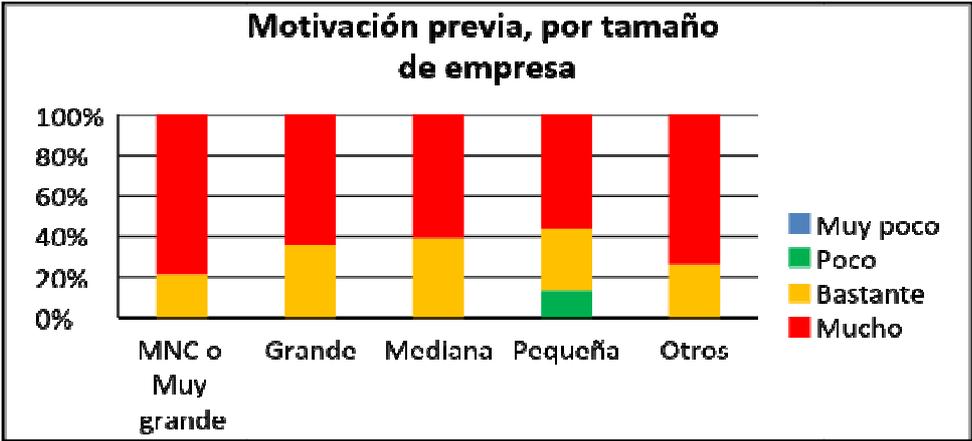
Percepciones, opiniones y sentimientos.	Muy poco	Poco	Bastante	Mucho
1. Hacer bien las prácticas ha sido importante	0%	3%	15%	82%
2. Algunas veces me he sentido solo en relación a las tareas a desarrollar	70%	25%	4%	1%
3. Han preguntado mi opinión sobre aspectos relacionados con las prácticas	7%	15%	39%	40%
4. Me he sentido valorado en la realización de las prácticas	2%	3%	36%	59%

Fuente: elaboración propia

Tabla n. 5. Percepciones, opiniones y sentimientos hacia las prácticas

A modo de resumen se observa que los estudiantes están motivados y muestran opiniones y sentimientos positivos en una gran mayoría.

Respecto a una cuestión previa sobre si las empresas o instituciones grandes o muy grandes motivan más a los estudiantes, o bien lo hacen las pequeñas o medianas, que permiten tener acceso a todos los departamentos de la empresa y esto es motivo de interés para el estudiante, los resultados nos muestran lo siguiente: el nivel de motivación está relacionado con el tamaño de la empresa, en la medida que cuanto mayor es la empresa más motivado está el estudiante, tal como puede comprobarse en la tabla n. 6.



Fuente: elaboración propia

Tabla n. 6. Motivación del estudiante en relación al tamaño de la empresa

Grado de satisfacción de los estudiantes con el proceso de las prácticas

Analizamos los resultados entendiendo el proceso en tres fases. En la primera, en los aspectos previos a la práctica; en una segunda fase, durante el desarrollo de la

práctica; y por último, en la satisfacción final.

Primera fase. Aspectos previos al desarrollo de la práctica.

Grado de satisfacción en: Aspectos previos	Muy poco	Poco	Bastante	Mucho
1. Proceso de asignación del lugar de prácticas	4%	14%	50%	32%
2. Información previa facilitada antes de la práctica	7%	29%	47%	17%
3. Objetivos preestablecidos de la práctica	2%	16%	62%	19%
4. Motivación personal para realizar la práctica	0%	2%	29%	69%

Fuente: elaboración propia

Tabla n. 7. Grado de satisfacción de los aspectos previos en la realización de las prácticas

El grado de satisfacción referente a la motivación personal es muy alto, mientras que casi un 30% se muestra poco satisfecho con la información previa facilitada antes de la práctica.

Segunda fase. Durante la realización de la práctica.

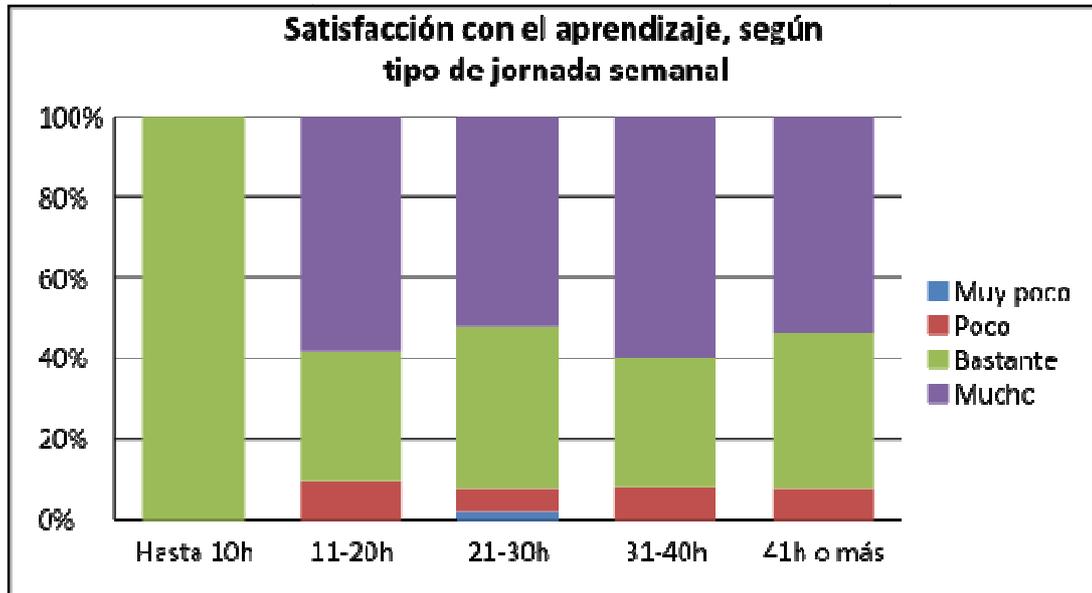
Grado de satisfacción en: Durante la realización de la práctica.	Muy poco	Poco	Bastante	Mucho
1. Relación con el tutor de la empresa/institución	1%	4%	21%	74%
2. Relación con el tutor académico	32%	24%	27%	16%
3. Ambiente de trabajo	0%	0%	23%	77%
4. Relación con los compañeros	0%	0%	20%	80%
5. Grado de integración al entorno de trabajo	0%	1%	23%	76%
6. Solución dada a las incidencias surgidas	0%	2%	53%	45%
7. Seguimiento del desarrollo de las prácticas	10%	18%	47%	26%

Fuente: elaboración propia

Tabla n. 8. Grado de satisfacción en el desarrollo de las prácticas

En casi todos los aspectos los estudiantes están muy satisfechos, excepto en la relación con el tutor académico y con el seguimiento de las prácticas. Una posible

explicación a esta situación sería que con la introducción de los grados las prácticas son una materia optativa, con una mayor aceptación por parte de los estudiantes, pero que institucionalmente todavía no ha significado cambios en el número de tutores asignados a estas funciones.



Fuente: elaboración propia

Tabla n. 9. Relación entre jornada laboral y grado de satisfacción con el aprendizaje

Si se relaciona el grado de satisfacción con el tiempo semanal dedicado a la realización de las prácticas, para comprobar si a mayor tiempo dedicado hay más satisfacción, se comprueba que no existe una relación evidente entre los dos factores.

Tercera fase. Después de la realización de las prácticas.

Grado de satisfacción en: Después de la realización de la práctica.	Muy poco	Poco	Bastante	Mucho
1. El aprendizaje adquirido en la realización de las prácticas	1%	7%	37%	55%
2. Experiencia laboral adquirida	0%	4%	28%	68%

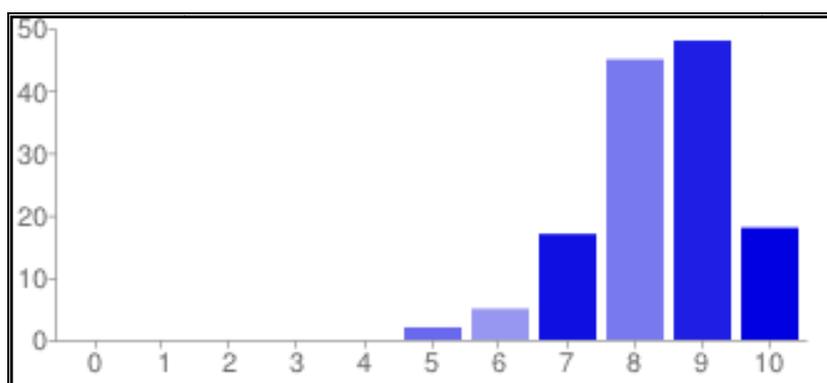


Fuente: elaboración propia

Tablas n. 10 y 11. Grado de satisfacción después de la realización de las prácticas

En las tablas anteriores (10 y 11) se puede ver que el 92% de los alumnos están bastante o muy satisfechos con el aprendizaje adquirido y el 96% con la experiencia laboral adquirida.

Si la valoración *a posteriori* del estudiante se puntúa del cero al diez, el gráfico siguiente muestra el resultado.



Fuente: elaboración propia

Tabla n. 12. Valoración global de las prácticas por parte del estudiante

La valoración global es muy satisfactoria. Ninguno de los alumnos que respondieron la encuesta valora por debajo del 5 y un 82% la valora entre 8 y 10.

Tercer apartado del análisis: continuación de las prácticas e inserción laboral

La inserción laboral de los graduados universitarios es un tema de alto interés social¹. Y se constata que la realización de prácticas se ha convertido en un importante medio de búsqueda de trabajo. En el caso de Cataluña, los estudios en materia de inserción laboral coinciden en identificar las prácticas como el segundo factor de inserción laboral, sólo por detrás de contactos familiares y amigos. Concretamente, los resultados del estudio de la Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya² (AQU, 2011), el estudio anual realizado por el Consell Social de la Universitat Pompeu Fabra en 2011 (UPF, 2012)³, y los datos obtenidos mediante

contactos con el área Escola-Empresa del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya⁴, indican que la realización de prácticas externas facilita el proceso de inserción laboral, hasta el punto que conseguir una determinada posición o entrada a determinadas empresas multinacionales sólo es posible si previamente se han realizado prácticas en dichas empresas.

Por todo ello, se añadió una pregunta sobre la continuidad de las prácticas en las empresas en que se estaban realizando.

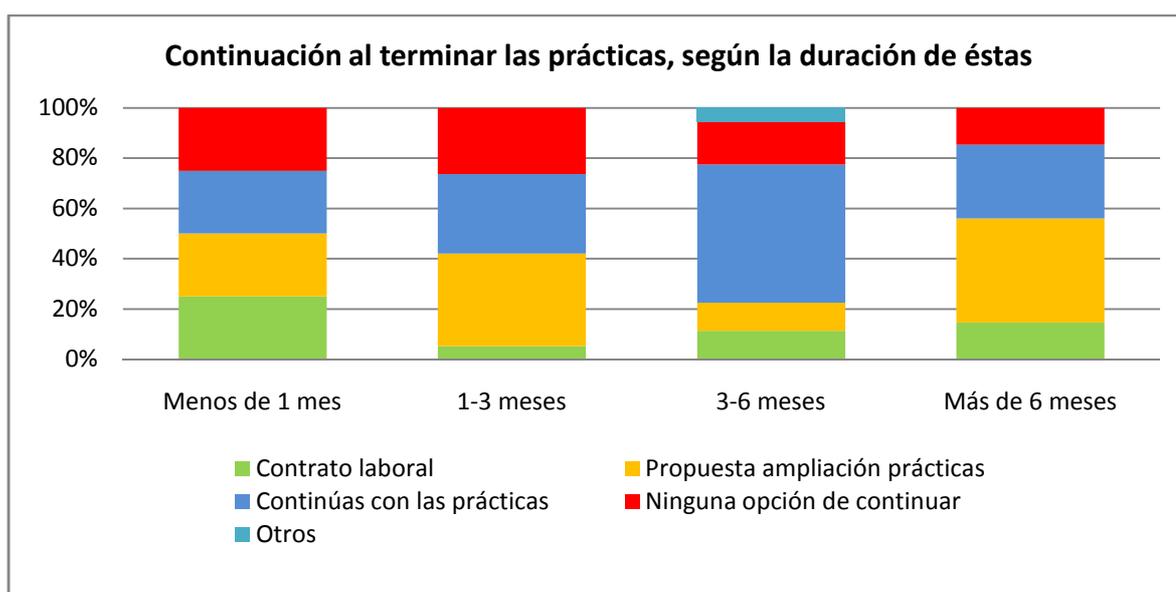
Al finalizar el período de prácticas:	Respuestas	Porcentaje
a. Te han propuesto una ampliación de las prácticas	33	24%
b. Te han ofrecido un contrato laboral	15	11%
c. No te han dado ninguna opción de continuar en la empresa/institución	24	18%
d. Todavía las estás haciendo	55	41%
e. Otros	8	6%

Fuente: elaboración propia

Tabla n. 13. Propuestas de continuidad al finalizar las prácticas

Más de un 40% de los estudiantes encuestados todavía estaban haciendo las prácticas en el momento de realizar la encuesta. En el resto, la respuesta mayoritaria es la de ampliación de prácticas, en un 24%, mientras que a un 11% se les ofreció un contrato laboral.

La relación entre la continuidad de las prácticas y su duración se presenta en la tabla n. 14, con el objetivo de comprobar si a mayor duración de las prácticas le corresponde una oferta laboral o ampliación de las prácticas.

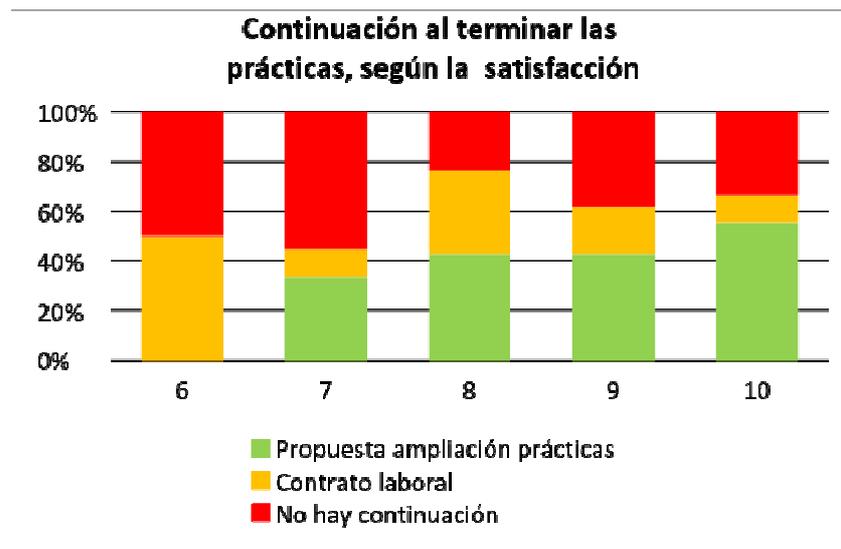


Fuente: elaboración propia

Tabla n. 14. Relación entre continuidad y duración de las prácticas

Sin tener en cuenta los cuatro estudiantes con menos de un mes de prácticas, se observa que cuanto mayor es la duración de las prácticas, más frecuentes son los casos de oferta de contrato laboral. Respecto a las ampliaciones de prácticas, si bien lo lógico sería que cuanto más tiempo lleven de prácticas menos ampliaciones se ofrezcan, en el caso de las prácticas de más de seis meses se observa un efecto contrario, debido a que las empresas que ya conocen bien al estudiante pueden preferir que siga en prácticas por ahorrar en costes laborales, o bien por no tener prevista la creación de un puesto de trabajo.

La continuidad en relación con el grado de satisfacción del estudiante se presenta en la tabla n. 15.



Fuente: elaboración propia

Tabla n. 15. Relación entre el grado de inserción laboral y la satisfacción del estudiante

Vemos que no existe relación entre los estudiantes que consiguen un contrato laboral al acabar el período de las prácticas y el grado de satisfacción de las prácticas, e incluso en el caso de una de las notas más bajas de satisfacción la empresa donde realizó las prácticas propuso un contrato laboral al estudiante. Sólo un estudiante puntuó el nivel de satisfacción de las prácticas por debajo de 6, con un nivel de 5, y en este caso se trataba de un estudiante que todavía estaba realizando las prácticas. El mayor número de estudiantes con oferta de contrato laboral puntuaron las prácticas con un 8.

Otro dato a destacar es que la mayoría de empresas proponen ampliación de prácticas en vez de contrato laboral, y los estudiantes que han tenido una ampliación generalmente puntúan su satisfacción con notas altas. Esto se puede deber a que las empresas prestan mayor atención a los becarios y los valoran, por lo que los estudiantes aprenden más y valoran positivamente las prácticas. Concluyendo que a las empresas les interesa tener becarios y a los alumnos les interesa trabajar, por lo que esta correlación hace que la satisfacción final sea superior y la gran mayoría reciban una ampliación de las prácticas.

El hecho de no tener continuación de ningún tipo con la empresa no hace que el

alumno esté más o menos satisfecho, ya que las notas son altas.

Conclusiones y discusión

En este trabajo se han presentado los resultados obtenidos de una prueba piloto sobre la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales previa a un estudio más amplio que servirá para conocer el nivel de satisfacción de todos los estudiantes de la UPF que han realizado prácticas externas. El grado de satisfacción, motivación e inserción laboral a través de las prácticas detectados hasta ahora son alentadores.

La actualidad de la temática hace que los resultados obtenidos en esta primera encuesta sirvan como base de futuras investigaciones. Es necesario obtener datos fiables que ayuden a determinar aquellos aspectos mejorables en la realización de las prácticas externas en la formación de graduados, y que faciliten el proceso de su inserción laboral.

Como conclusiones a este primer trabajo podemos afirmar lo siguiente. En primer lugar, la incorporación de las prácticas externas como asignatura curricular en los estudios de grado ha sido un acierto, pues ha aumentado el grado de satisfacción de los primeros estudiantes de grado. Esta primera conclusión general es coherente con la mayoría de estudios sobre satisfacción del alumnado de prácticas, p. ej. el de González y Hevia (2011) sobre estudiantes de la licenciatura de Pedagogía.

Como aspectos más concretos y que precisan algún tipo de ajuste, se detecta que las prácticas se desarrollan en empresas locales o de ámbito internacional ubicadas en territorio español. En muy pocos casos se desarrollan prácticas internacionales o en administraciones públicas. Otro aspecto a considerar sería la relación con el tutor académico, que es manifiestamente mejorable según los resultados de la encuesta. En el estudio de Lam y Ching (2007) se describe con detalle la importancia que debe tener el tutor académico en la monitorización del proceso, y proponen que debería ser un profesor dedicado a tiempo completo a la coordinación, y preferiblemente con experiencia en el sector industrial correspondiente.

En un segundo orden de análisis, el referido a la relación entre lo aprendido en el período académico y su aplicación en el aprendizaje que se realiza en el lugar de trabajo o *"learning in the workplace"*, los estudiantes muestran un grado de relación satisfactorio pero mejorable entre lo aprendido y lo aplicado. También se detecta la necesidad de mejora en el proceso de seguimiento del proceso. Como aspectos positivos, los resultados de la encuesta muestran un muy alto nivel de incorporación a la vida de la empresa, un muy buen ambiente laboral y muy buena relación con el supervisor o tutor de la empresa. El tutor externo en general suele ser mejor valorado que el tutor de la universidad, como ocurre también en el estudio de González y Hevia (2011) antes mencionado.

Casi todas las prácticas son remuneradas, debido a requisitos impuestos por la Facultad, aunque no necesariamente sean de importe comparable a las percepciones salariales establecidas legalmente.

La satisfacción del estudiante es aceptablemente alta en lo que se refiere a cuestiones técnicas (proceso de asignación, información previa, seguimiento, etc.)

aunque mejorable, y es muy alta en relación a aspectos de motivación de los estudiantes, quienes en una proporción de cuatro de cada cinco creen que ha sido muy importante hacerlas bien. En relación con los aspectos técnicos-organizativos, varios autores también han detectado que el punto principal de mejora viene dado por las cuestiones relacionadas con la organización en general (González y Hevia, 2011), y más concretamente por la falta de estructura y de definición de objetivos (Ruhanen et al., 2013), mientras que los estudios de Pineda-Herrero et al. (2012) y de Hsu (2012) confirman que la motivación es un factor muy relevante para la eficacia de las prácticas.

Como aspectos no tan positivos, algunos estudiantes manifiestan dificultades en la compaginación con los horarios académicos, especialmente con los seminarios, la existencia de un límite máximo de horas de prácticas por curso, aspectos de cariz más burocrático, y la práctica inexistencia de empresas ubicadas en el extranjero. Sin embargo, algunos estudiantes manifiestan que ha sido lo mejor que han hecho durante la carrera.

Finalmente, respecto a la capacidad de ser un incentivo en el proceso de inserción laboral, bien sea mediante un contrato laboral o una continuación de las prácticas, es una situación que se da en un tercio de los casos. A este respecto, Gault et al. (2000) concluyen su estudio afirmando que los graduados que han realizado prácticas externas consiguen su primer trabajo más rápidamente y con mejor salario que los que no las han realizado, ya que se considera que tienen mejor preparación en la adquisición de capacidades de trabajo. También, según el estudio de Alpert et al. (2009), los estudiantes entienden las prácticas como una manera de conseguir experiencia laboral y un aprendizaje eficaz, además de ganar dinero, y en el de González y Hevia (2011) las ven como un excelente medio de aproximación a escenarios profesionales reales.

En resumen, los resultados obtenidos no son más que un inicio prometedor e interesante para seguir en el desarrollo de la investigación.

Artículo concluido el 10 de marzo de 2014

Alemany, J. Perramon, X. y Panadès, L. (2014). Las prácticas externas en el proceso de adaptación al EEES. El punto de vista de la primera promoción de grado en la UPF. *REDU- Revista de Docencia Universitaria*, Número monográfico dedicado a....., volumen X, pp. X - X

Publicado en <http://www.red-u.net>

Referencias bibliográficas

- Alemany, J. y Perramon, X. (2011). Hacia un Practicum que garantice la calidad: diseño e implementación de un protocolo de seguimiento del Practicum. *REDU - Revista de Docencia Universitaria*, volumen 9(3), 161–179. <http://redaberta.usc.es/redu>
- Alemany, J., Perramon, X. y Panadès, L. (2012). *The Practicum after EHEA. A case study*. CIDUI 2012 (Congreso Internacional de Docencia Universitaria e Innovación), Barcelona.
- Alpert, F., Heaney, J.-G. y Kuhn, K.-A. L. (2009). Internships in marketing: Goals, structures and assessment – Student, company and academic perspectives. *Australasian Marketing Journal*, 17, 36–45.
- Bryman, A. y Bell, E. (2007). *Business Research Methods*. Oxford: Oxford University Press. 2nd edition.
- Brzinsky-Fay, C. (2007). Lost in Transition? Labour Market Entry Sequences of School Leavers in Europe. *European Sociological Review*, 23(4), 409–422.
- Eraut, M. (2004). Informal learning in the workplace. *Studies in Continuing Education*, 26, 173–247.
- Gault, J., Redington, J. y Schlager, T. (2000). Undergraduate Business Internship and Career Success: Are They Related? *Journal of Marketing Education*, 22 (1), 45–53.
- González, X. A. y Hevia, I. (2011). El Practicum de la Licenciatura de Pedagogía: estudio empírico desde la perspectiva del alumnado. *Revista de Educación*, 354, 209–236.
- Griffiths, T. y Guile, D. (2003). A connective model of learning: The implications for work process knowledge. *European Educational Research Journal*, 2, 56–73.
- Guile, D. y Griffiths, T. (2001). Learning through work experience. *Journal of Education and Work*, 14, 113–31.
- Kolb, D. (1984). *Experiential Learning*. New Jersey: Prentice Hall Inc.
- Hsu, M.-S. (2012). A study of internship attitude, subjective norm, perceived behavioral control, and career planning of hospitality vocational college students. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education*, 11, 5–11.
- Lam, T. y Ching, L. (2007). An exploratory study of an internship program: The case of Hong Kong students. *International Journal of Hospitality Management*, 26, 336–351.
- Malah, R., Aman, A., Mohamed, Z. M. y Ramli, R. (2012). Enhancing soft skills of accounting undergraduates through industrial training. *Procedia – Social and Behavioral Sciences*, 59, 541–549.
- Pan, B. (2010). Online Travel Surveys and Response Patterns. *Journal of Travel Research*, 49 (1), 121–135.
- Pan, B., Woodside, A.G. y Meng, F. (2013). How Contextual Cues Impact Response and Conversion Rates of Online Surveys. *Journal of Travel Research*, 53 (1), 58–68.
- Pineda-Herrero, P., Quesada-Pallares, C., Mas, Ò., Espona, B. y Garcia, N. (2012). VET

efficacy: evaluation of factors in the workplace training. *Procedia – Social and Behavioral Sciences*, 46, 1390–1394.

Pintrich, P. (2004). A conceptual framework for assessing motivation and self-regulated learning in college students. *Educational Psychology Review*, 16, 385–407.

Ruhanen, L., Robinson, R. y Breakey, N. (2013). A tourism immersion internship: Student expectations, experiences and satisfaction. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education*, 13, 60–69.

Tynjälä, P. (1999). Towards expert knowledge? A comparison between a constructivist and a traditional learning environment in the university. *International Journal of Educational Research*, 31, 357–442.

Tynjälä, P. (2008). Perspectives into learning at the workplace. *Educational Research Review*, 3, 130–54.

Tynjälä, P. (2009). Connectivity and transformation in work-related learning: Theoretical foundations. *Towards integration of work and learning: Strategies for connectivity and transformation*, 11–37. Dordrecht: Springer.

Tynjälä, P., Salminen, R. T., Sutela, T., Nuutinen, A. y Pitkänen, S. (2005). Factors related to study success in engineering education. *European Journal of Engineering Education*, 30, 221–231.

Tynjälä, P., Slotte, V., Nieminen, J., Lonka, K. y Olkinoura, E. (2006). From university to working life: Graduates' workplace skills in practice. *Higher Education and working life: Collaborations, confrontations and challenges* (73–88). Amsterdam: Elsevier.

Virtanen, A., Tynjälä, P. y Eteläpelto, A. (2012). Factors promoting vocational students' learning at work: study on student experiences. *Journal of Education and Work*. doi:10.1080/13639080.2012.718748

Referencias electrónicas

Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya, AQU (2011). *Universitat i Treball a Catalunya 2011. Estudi de la inserció laboral de la població titulada de les universitats catalanes*.

http://www.aqu.cat/doc/doc_14368286_1.pdf [Última consulta el 10 de marzo de 2014]

Eurostat, Publications Office of the European Union (2013). *Eurostat News Release Euroindicators 126/2013 – 30 August 2013*.

http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_PUBLIC/3-30082013-AP/EN/3-30082013-AP-EN.PDF [Última consulta el 10 de marzo de 2014]

La Vanguardia (29 de mayo 2013, página 3). Lluís Uría. Europa al rescate de su juventud.

<http://www.lavanguardia.com/20130529/54374484925/europa-al-rescate-de-su-juventud-lluis-uria.html> [Última consulta el 10 de marzo de 2014]

Universitat Pompeu Fabra, Consell Social (2012). *La inserció dels graduats de la UPF 2010*.

http://www.upf.edu/consellsocial/estudis_projectes/pdf/Insercio_2010.pdf
[Última consulta el 10 de marzo de 2014]

Notas

¹El paro juvenil en España presenta máximos históricos según datos del año 2013 (Eurostat, 2013). En la Unión Europea, la tasa de paro de menores de 25 años en agosto de 2013 se sitúa en un 56,1% en España, sólo superado por Grecia (62,9%), y en contraste con países como Alemania (7,7%), Austria (9,2%) y Malta (10,6%). Estos valores alarmantes son uno de los problemas actuales más importantes en España, que conlleva el éxodo de miles de graduados en busca de mejores perspectivas en otros países de la UE, y reenfoca las prácticas externas como una de las mejores oportunidades que pueden tener los estudiantes en la búsqueda de este primer contrato laboral. Esta visión de las prácticas está en consonancia con las propuestas realizadas recientemente por las autoridades europeas relativas al sistema de inserción laboral dual, que combina ocupación con una formación adaptada en paralelo (La Vanguardia, 2013).

²Organismo dependiente de la Generalitat de Catalunya. En su estudio se comprueba que el 10,54% de los estudiantes universitarios han conseguido el primer empleo a través de las prácticas, siendo el segundo factor de empleabilidad en el año 2011, además de ser el segundo factor que ha experimentado mayor crecimiento desde el inicio de la serie de estudios en el año 2001, sólo por detrás de la vía de búsqueda de trabajo por Internet, que crece exponencialmente.

³En este estudio, la realización de prácticas externas se sitúa en un segundo lugar como factor de colocación, en el mismo sentido que el estudio de la AQU, beneficiando al 31,4% de los encuestados, con una valoración global del 7,15 sobre 10, sólo por detrás de la colocación mediante conocidos y amigos (7,44).

⁴Confirman también los datos anteriores, constatando que las prácticas ocupan un segundo o tercer lugar, dependiendo del año del estudio, en el proceso de inserción laboral de los estudiantes que finalizan estudios secundarios, sea cual sea la rama de especialización.